



La Biblioteca Nacional homenajea a Unamuno con una exposición de cartas autógrafas

La muestra, que se abrió ayer al público, incluye un manuscrito del exrector, así como algunos de sus objetos personales

R.D.L. | SALAMANCA

“Yo soy yo, como cada quisque, género aparte. Y mi progreso consiste en unamunizarme cada vez más”. Estas palabras que Miguel de Unamuno escribió a su amigo el crítico literario Francisco Fernández Villegas son el punto de partida de la exposición “Yo, Unamuno. Sus manuscritos en el BNE”, organizada por la Biblioteca Nacional de España y la Universidad de Salamanca, que ayer inauguraron la directora de la biblioteca Ana Santos Aramburo y el rector Daniel Hernández Ruipérez.

Compuesta por casi un centenar de cartas autógrafas de Unamuno, una treintena inéditas y valiosos documentos como el manuscrito “De Fuerteventura a París: diario íntimo de confinamiento y

destierro vertido en sonetos (1924-1925) así como diversos objetos personales y dibujos del escritor conservados en la Casa Museo Unamuno de Salamanca, la exposición quiere reflejar la personalidad polifacética y compleja del que exrector del Estudio salmantino y los hitos de una vida que forma parte de la historia de España.

“Coincide con la crisis de hombre de Unamuno”, explicó ayer Jean-Claude Rabaté, comisario de la muestra junto a Colette Rabaté, que aseguró que la exhibición también recoge la faceta más íntima de Unamuno en cartas como las dirigidas a Leopoldo Gutiérrez Abascal a finales de los 90.

La exposición se podrá visitar hasta el 20 de septiembre en la Biblioteca Nacional.



Daniel Hernández Ruipérez, Ana Santos Aramburo, Jean-Claude Rabaté y Colette Rabaté, en la inauguración. | IICAL

CARTAS, MANUSCRITOS, DIBUJOS Y PAJARITAS

Tres cartas al día

La calidad literaria de Miguel de Unamuno se refleja en sus cartas, sin apenas tachaduras. Se estima que escribía una media de tres cartas al día y que podría haber enviado cerca de 40.000 epístolas, 600 se conservan en la Casa Museo Unamuno y Jean-Claude y Colette Rabaté, comisarios de la exposición “Yo, Unamuno” de la Biblioteca Nacional, han conseguido recopilar 1.600.



Afición a la papiroflexia

Junto a la obra escrita, la exposición recoge piezas de papiroflexia que Unamuno realizaba en las terrazas de los bares. Estas pajaritas forman parte de los objetos que la Casa-Museo Unamuno ha cedido para la muestra, más de 60 piezas entre las que se incluyen objetos personales como un tintero y algunos dibujos realizados por el popular rector de la Universidad de Salamanca.